Celebración de consagración a la Virgen del nuevo Consejo provincial de la Provincia "Ntra. Sra. de Guadalupe" (Argentina – Chile – Paraguay – Perú – Uruguay) 16 enero 2021

Mensaje de la Superiora general Madre M. Mabel Spagnuolo

Queridas Hermanas, ¡buenas tardes!

Saludo con afecto a todas las Hermanas desde Chile a Argentina, y a todas las personas que están hoy participando a esta celebración, en forma virtual.

Esta realidad marca el nacimiento de una "nueva comunión", de una nueva fraternidad universal: "el amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal. Nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose. Por su propia dinámica, el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua. Jesús nos decía: «Todos ustedes son hermanos»" (FT 95).

El 2021 se abre con este gran desafío: "todos invitados a "salir", como discípulos misioneros, cada uno poniendo al servicio sus propios talentos, su propia creatividad, su propia sabiduría y experiencia para llevar el mensaje de la ternura y la compasión de Dios a toda la familia humana" (Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de la Misión 2016).

La Provincia "Ntra. Sra. Guadalupe", nos abraza en el corazón de María, a todas: Hermanas, comunidades, obras, servicios... La Virgen abraza en su corazón materno Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Por eso esta nueva Provincia es un testimonio concreto de lo que el Papa Francisco pidió en la Encíclica "Fratelli tutti": "En los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros" (FT 96).

Un nuevo abrazo de culturas en el que somos *"hermanos y hermanas"* todos, en el único carisma y en la única vocación y misión que nos ha confiado Don Orione.

Una nueva síntesis y una nueva *unidad en la diversidad* que, bajo la mirada de María de Guadalupe, ofrecerá a la Iglesia de América Latina la ternura de la misericordia y el fuerza de la caridad: "*nuestra fuerza reside en la caridad, que es Dios, y en la unión, cuyo vínculo es Jesucristo*" (Don Orione, Escritos 5:306; carta a Don Adaglio, 5-03.1925).

Por último, quisiera recordar tres expresiones del Papa Francisco a las personas consagradas, que seguramente todas recordarán, y que resumen el significado y el espíritu con el que hoy comienzan esta nueva aventura:

"Mirar el pasado con gratitud", porque la historia de las dos Provincias "N. S. de Luján" y "N. S. del Carmen", custodia tanta gracia, tanta santidad, tanto bien sembrado en abundancia. Mirar el pasado con un corazón agradecido hacia las Hermanas que han sido, a lo largo de la historia, un instrumento de la Divina Providencia, viviendo y proclamando el Evangelio sobre los pasos de Don Orione. Mirar el pasado con gratitud porque ahí es donde se encuentran los cimientos de lo que está empezando hoy...

"Vivir el presente con pasión", porque los tiempos desafían y llaman fuertemente a las PHMC a actuar sin vacilar, a "salir" sin temor hacia las nuevas periferias donde Cristo nos espera en los pobres, en los enfermos, en los jóvenes, en los excluidos. A "salir" sin titubeos a buscar y actuar nuevas formas de llevar adelante las Obras, nuevas dinámicas que las hagan "púlpitos de caridad y evangelización de la cultura". Vivir el presente y proclamar con pasión orionina el valor de la vida, la familia, la dignidad de la persona, primero al interno de nuestras comunidades, luego en las realidades latinoamericanas afectadas por tantas ideologías y pobreza de todo tipo: "Caritas Christi urget nos!".

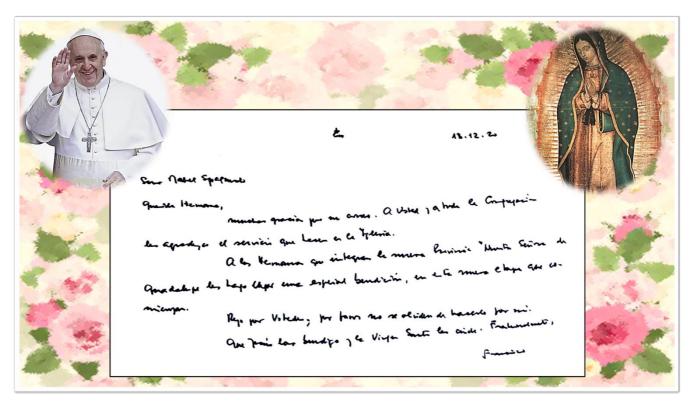
Y "Abrazar el futuro con esperanza", porque "el futuro es de Cristo y de los que viven de fe" (Don Orione Carta del 24-05-1937). Abrazar el futuro significa anticipar "los nuevos cielos y la nueva tierra" donde somos "Fratelli tutti": "Porque el futuro no es monocromático, sino que es posible si nos animamos a mirarlo en la variedad y en la diversidad de lo que cada uno puede aportar. Cuánto necesita aprender nuestra familia humana a vivir juntos en armonía y paz sin necesidad de que tengamos que ser todos igualitos" (FT 100). Abrazar el futuro con esperanza es el "ya y todavía no" del Reino, en una Provincia que, derribando las fronteras, se abre a la esperanza y testimonia la unidad en la diversidad.

A María, "Ntra. Sra. de Guadalupe", que miró con ternura y amor a los pueblos de América Latina, encomendamos esta nueva Provincia, y comenzamos esta nueva etapa del camino de las PHMC, confiadas y seguras en las palabras que Ella misma dirigió a San Juan Diego: "No tengas miedo, ¿no estoy yo aquí, que soy tu Madre?"

Por último... en este momento deseo compartirles algo que no sólo nos traerá alegría a nosotras, sino que creo que también Don Orione en el cielo gozará de esto, conociendo su corazón profundamente eclesial.

El 12 de diciembre del año pasado (2020) Papa Francisco celebró la Santa Misa, en castellano, ante el hermoso cuadro de la Virgen de Guadalupe, en su fiesta litúrgica. Después de participar a esa Misa sentí la necesidad de escribirle al Papa y contarle lo que estaba sucediendo en nuestras dos Provincias "*Ntra. Sra. de Luján*" (realidad que el Papa conoce bien) y "*Ntra. Sra. del Carmen*" y en la carta le pedí una bendición especial para la nueva realidad que estaba naciendo: la **Provincia** "*Ntra. Sra. de Guadalupe*".

Con gran sorpresa, al día siguiente, 13 de diciembre, recibí la respuesta del Papa. Y es esto lo que, en este momento, de comunión y de profunda oración, les hago llegar.



Creo que no podríamos iniciar este camino con mayor alegría y confianza, que con la bendición de nuestro Pastor, y de San Luis Orione.

Me uno y comparto el agradecimiento que algunas de Uds. hicieron al Consejo provincial de "Ntra. Sra. de Luján" por que servicio de estos años, y al Consejo de "Ntra. Sra. del Carmen" por el camino que ahora concluyen. A todas deseo un nuevo camino en unidad, comunión y colaboración.

Gracias y: ¡¡¡Ave María y adelante!!!